

# Ambiente familiar e influencia social asociados al consumo de drogas ilegales y alcohol en adolescentes

KANEK JESSICA HERRERA-CHÁVEZ,<sup>1</sup>  
MARIELA LINARES-RUBIO,<sup>2</sup> DAMARIS DÍAZ-BARAJAS<sup>3</sup>



## Resumen

El ambiente familiar es sumamente importante para el desarrollo del ser humano, lo cual es tanto más cierto durante la adolescencia, pues en esta etapa se presentan los mayores cambios a nivel físico, psicológico y social, que conllevan el proceso de transición entre la niñez y la adultez. En esta fase, el joven se encuentra vulnerable al medio que lo rodea, siendo más influenciado por los amigos. Ambos factores –familia y amigos– pueden brindar elementos de protección o de riesgo, para transitar “normativamente” esta etapa o para llevar a una crisis “paranormativa”, como el abuso del alcohol y las drogas.

En este contexto, el presente trabajo, mismo que tiene por objeto determinar si existe relación entre el consumo de drogas y el alcohol, el ambiente familiar y la influencia social en adolescentes. La investigación es de corte cuantitativo, con un diseño no experimental transaccional de alcance descriptivo-correlacional. Los participantes fueron 500 adolescentes, de entre 14 a 22 años, de nivel medio superior y superior de la ciudad de Morelia.

Dentro de los principales resultados se observó que los participantes no consideran tener problemas de con-

## Family Environment and Social Influence Associated with the Consumption of Illegal Drugs and Alcohol in Adolescents

## Abstract

The family environment is extremely important for the development of the human being, which increases during adolescence, because it is at this stage that the greatest changes occur at a physical, psychological and social level, which entail the transition process between childhood and adulthood. In this phase, the young person is vulnerable to the environment that surrounds him, being more influenced by friends. Both factors –family and friends– can provide elements of protection or risk, to “regulate” this stage or lead to a “paranormative” crisis, such as alcohol and drug abuse.

From the above, the present work, which aims to determine if there is a relationship between consumption of drugs and alcohol, family s environment and social influence in adolescents. The research is quantitative, with a non-experimental transactional design of descriptive-correlational scope. The participants were 500 adolescents, between 14 and 22 years old, of upper high school and university in the city of Morelia.

Among the main results, it was observed that the participants don t consider having problems of alcohol and

Recibido: 2 de marzo de 2018  
Aceptado: 21 de mayo de 2018  
Declarado sin conflicto de interés

1 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. kanek\_01@hotmail.com

2 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. mariela\_1493@hotmail.com

3 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. damadiaz03@gmail.com

sumo de alcohol y/o drogas, así como tampoco en su ambiente familiar, ni ser influenciados socialmente para el consumo de estas. Sin embargo, el análisis muestra correlaciones significativas entre el consumo de alcohol y drogas, y el ambiente familiar, así como la influencia social y el consumo de estas, igual que entre el ambiente familiar y la influencia social.

*Palabras clave:* Ambiente familiar, Influencia social, Adolescencia, Consumo de drogas y alcohol.

/ or drug consumption, nor in their family environment, nor being socially influenced for the consumption of these. However, the correlational analysis shows significant correlations between the consumption of alcohol and drugs and the family's environment, as well as the social influence and consumption of these, as well as between the family's environment and social influence.

*Key words:* Family Environment, Social Influence, Adolescence, Drug and Alcohol Consumption.

## Introducción

El inicio de la adolescencia se enmarca en los cambios puberales que se caracterizan por profundas transformaciones biológicas, que conllevan transformaciones psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, lo que finaliza cuando se llega al estatus sociológico del adulto. Esta etapa no es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales, también se ven implicadas grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social (Pineda y Aliño, 2002; Mckinney, Fitzgerald, y Strommen, 1982).

La adolescencia es la separación de la dependencia infantil y la llegada de nuevas responsabilidades y compromisos, convirtiéndose entonces en una preparación para lograr asumir el próximo estatus de la vida adulta. En este sentido Horrocks (1994) menciona que el adolescente se hace cada vez más consciente de sí mismo y trabaja gradualmente hacia la estabilización que caracterizará su vida adulta, por lo que se esta etapa se convierte en una época de exploración de intereses, de búsqueda por la independencia y de logros como individuo. Es así que las relaciones con el grupo de iguales adquieren mayor importancia, ya que con ellos construyen una visión distinta del mundo, diferenciándose de la postura que heredan de los padres o los adultos que lo rodean.

A pesar de esta influencia de los amigos, no existe una separación por completo de la familia, pues ésta continúa teniendo un importante papel para la transición completa del hijo hacia la vida adulta, ya que como primer entorno social en el que se desarrolla el individuo, así como el primer órgano de modelado, aprendizaje y socialización, se espera que sirva para que de ella surjan adultos responsables y capacitados para interactuar en la sociedad. Sin embargo, no siempre ocurre así; en ocasiones la misma familia provee de factores que desencadenan en crisis parnormativas tanto en sus integrantes de manera individual, como en ella misma, como sistema, provocando diferentes problemas, como es el caso de las adicciones a drogas.

En este sentido Rojas, Rodríguez, Zereceda y Otiniano (2013), refieren que el contexto familiar es el principal ambiente de inicio y mantenimiento de la adicción del consumo de bebidas alcohólicas, en donde influyen tanto la familia nuclear (padres y hermanos) con un 19.4%, como por la familia extensa (primos, tíos, etc.) con un 17.1%, dando un total de 36.5%,

seguido de los amigos del barrio con el 24.3%, y los compañeros de estudio con el 23.8%.

Kumpfer, Olds, Alexander, Zucker y Gary (1998, citado en Sanz *et al.*, 2004), mencionan el siguiente listado de correlatos familiares asociados al abuso de drogas en adolescentes:

- Historia familiar de problemas de conducta, incluyendo el modelo de los padres o hermanos de valores antisociales y de consumo de drogas, actitudes favorables hacia el uso de drogas, personalidad antisocial, psicopatología o conducta criminal de los padres.
- Prácticas pobres de socialización, lo que incluye fallos para promover un desarrollo moral positivo, negligencia para enseñar habilidades sociales y académicas y para transmitir valores prosociales y actitudes desfavorables al uso de drogas en los jóvenes.
- Supervisión ineficaz de las actividades y compañías de los hijos.
- Disciplina ineficaz: laxa, inconsistente o excesivamente severa.
- Relaciones pobres entre padres e hijos: ausencia de lazos familiares, negatividad y rechazo de los padres hacia los hijos o viceversa, escasez de tareas compartidas y de tiempo juntos, e interacciones mal adaptativas entre padres e hijos.
- Conflicto familiar excesivo, con abusos verbales, físicos o sexuales.
- Desorganización familiar y estrés, con frecuencia provocados por la ausencia de habilidades en el manejo familiar eficaces.
- Aislamiento familiar y ausencia de una red de apoyo familiar eficaz.
- Diferencias familiares en el grado de culturización o pérdida de control de los padres sobre el adolescente debido a un menor grado de culturización.

Rojas, Rodríguez, Zereceda y Otiniano (2013) y Arranz, (2004) hacen referencia a que el uso de drogas en adolescentes se asocia con un mayor estrés familiar, con una muy baja satisfacción familiar, con una mala comunicación y bajos recursos familiares, lo que aumenta la conflictividad familiar, pudiendo generar en muchas ocasiones que los padres se vuelvan más restrictivos, ante el miedo de que sus hijos se impliquen en situaciones peligrosas o de riesgo.

En este orden de ideas Silva y Pillon (2004, citado en Gómez, 2008), sitúan a la familia como el principal núcleo desencadenante de conductas de riesgo, observando que si el adolescente la percibe como un

ambiente familiar hostil, buscará un grupo que le brinde seguridad a cualquier costo, por lo que los amigos o el grupo de pares se puede convertir en un factor de riesgo para el consumo de alcohol en los adolescentes, ya que si existe un consumo entre el grupo, la probabilidad de ingesta de sustancias será mayor, es decir, que cuanto mayor sea el contacto entre compañeros que inciten al consumo, mayor será la probabilidad de que ellos también lo imiten, pues los amigos suelen ser modelos directos de consumo y facilitan actitudes positivas hacia el mismo.

Esto permite afirmar que una característica determinante en adolescentes consumidores de alcohol o drogas ilegales, aparte de la disfuncionalidad de la familia, es la de tener una fuerte necesidad de ser aceptados y obtener reconocimiento social, a lo que se suma la falta de habilidades para resistir la presión social, lo que en algún momento podría modificar o eliminar los comportamientos de consumo de alcohol y/o drogas (Lema, Varela, Duarte y Bonilla, 2011).

Lo anterior permite confirmar lo importante que en esta etapa tiene el establecimiento de relaciones sociales, donde el interés principal es de carácter grupal, por lo que los adolescentes dedican mucho de su tiempo libre a convivir con personas de su edad, con los que se sienten cómodos, libres, emocionados, motivados y con quienes pueden identificarse, por lo que se vuelven un fuerte agente de vinculación afectiva, logrando tener una gran influencia en el comportamiento y los valores que posea el adolescente, sin embargo, los valores primordiales con los que guían gran parte de su comportamiento, son los aprendidos en el seno familiar (Papalia, Wendkos, y Duskin, 2006).

Es así, que el grupo de iguales se vuelve una importante influencia socializante durante esta etapa, dado que mientras los adolescentes se van apartando de sus familias, en particular en sus inicios, el grupo de pares se vuelve no sólo una fuente de seguridad emocional, sino que también enseña actitudes y conductas socializantes, en este sentido, el grupo de iguales se vuelve el mundo real para los jóvenes, en tanto les proporciona un escenario sobre el cual se aprueba tanto a ellos, como a los demás. Con lo anterior, el adolescente continúa formulando y revisando su autoconcepto, lo que tiene un gran impacto sobre él mismo (Hurlock, 1987).

Al respecto Espada, Pereira y García (2008) confirman que, durante la adolescencia resulta de mayor importancia la opinión y conducta del mejor amigo, en comparación de sus padres o hermanos, principalmente en lo que respecta en una opinión a favor o en

contra del alcohol. Lo anterior también lo refiere García (2003), quien afirma que la influencia del grupo de iguales en el consumo de drogas del adolescente se encuentra mediada por dos factores principales:

- a) Las relaciones de apego e intimidad del joven con respecto al resto de los miembros del grupo: en este sentido, el ámbito de influencia recíproca entre el consumo de alcohol del joven y el de sus iguales se circunscribe a los amigos más íntimos, mientras que un ambiente social más amplio constituido por compañeros más lejanos no tiene efecto alguno en el mayor o menor uso de la sustancia.
- b) El tipo de droga consumida por los mismos: al respecto, la influencia del grupo de iguales varía según el tipo de sustancia de consumo y el grado de implicación en el mismo.

Una vez que los amigos han comenzado el consumo de alcohol y/o drogas, la imitación de los iguales es la forma dominante de influencia social que favorece a su vez la selección por parte del adolescente de las compañías que refuerzan sus normas y conductas recién establecidas.

Del mismo modo, de acuerdo con García (2003), existen estudios que plantean una serie de variables o aspectos específicos del grupo de iguales que con mayor frecuencia se han relacionado con el uso de drogas por parte de los adolescentes, entre los que se encuentran:

1. Asociación con compañeros consumidores: las relaciones de intimidad con los compañeros del grupo son un potente pronosticador de la implicación del adolescente en una primera etapa de consumo, misma que está centrada en el consumo de alcohol y tabaco pero, una vez establecida, la imitación de la conducta de los iguales resulta la forma dominante de influencia social, que favorece la selección de compañías que refuerzan este tipo de conductas como es el caso de los amigos consumidores.

En este sentido, el consumo de drogas es un ingrediente importante de la vida recreativa de muchas personas, por ejemplo, la presión al consumo en ambientes como bares y discotecas, donde supone para ellos una suerte de rito de paso de la adolescencia al mundo adulto, que les da la sensación de ser libres y dueños de sus propias vidas.

2. Identificación con grupos desviados: el consumo de diversas sustancias se ve relacionado con la ingestión

de drogas por parte de los amigos, seguida a veces de conductas delictivas. Para Hundleby y Mercer (1987, citado en García, 2003), el consumo de drogas de los jóvenes puede ser considerado parte de un síndrome de conducta desviada, que incluiría tanto la delincuencia como la conducta sexual precoz.

3. Rechazo por parte de los iguales: una baja aceptación por parte de los compañeros parece poner a los jóvenes en riesgo de tener problemas importantes en la escuela y de exhibir conductas agresivas, cercanas incluso a la criminalidad, que también son factores de riesgo para el abuso de sustancias.

De esta manera, se puede decir que la influencia social es un aspecto importante asociado al consumo de sustancias, ya que los adolescentes se encuentran en una etapa en donde buscan el reconocimiento social, predominantemente de sus iguales, por lo que la asociación con ellos, es un potente factor de riesgo para que el consumo de los adolescentes.

Por lo tanto, se puede sugerir que las influencias social como la familiar, son elementales en el ingreso del consumo de drogas en el adolescente, y es a partir de ello que se pretende realizar la presente investigación. El objetivo de la presente investigación es determinar si existe relación entre el ambiente familiar y la influencia social, con el consumo de drogas y alcohol, en adolescentes no identificados como adictos.

## Método

### Tipo de estudio

Se trabajó con una metodología de corte cuantitativo, con un diseño no experimental transaccional de alcance descriptivo-correlacional.

### Participantes

Para realizar esta investigación se trabajó con una población de adolescentes no identificados como adictos, en la que participaron 500 adolescentes que oscilaban entre los 14 y los 22 años de edad, en un contexto escolarizado.

### Instrumentos

Se utilizaron como instrumentos de medición la Escala de Ambiente Familiar (Andrade, 1998) que mide la percepción del adolescente con respecto a la relación que tiene con su papá, mamá y sus hermanos, así como las características de su papá y su mamá, y la relación entre ellos como pareja, este instrumento cuenta con un alpha de Cronbach alto; el

Cuestionario de Tamizaje de los Problemas en Adolescentes –POSIT– (Mariño, González, Andrade y Medina, 1997, citado en Martínez *et al.*, 2009), que contempla siete áreas del funcionamiento, pero para los objetivos de esta investigación, sólo se utilizó el área de uso/abuso de sustancias, que permite determinar si hay abuso de alcohol y drogas. La adaptación del cuestionario en población mexicana determinó un alpha de 0.9057; y el Instrumento para Medir Consumo de Alcohol en Jóvenes (Echeverría, Sotelo, Barrera y López, 2013), conformado por 5 factores: influencia social, problemas sociales, ambiente escolar, auto-control y dependencia, el cual tiene un índice de confiabilidad de 0.91.

### Procedimiento

Los instrumentos se aplicaron dentro de instituciones educativas de nivel medio superior y superior. El contacto con las instituciones se realizó directamente con los directivos de estas, quienes autorizaron la aplicación de los instrumentos; la mayoría de las aplicaciones fueron dentro del salón de clases frente al profesorado, donde al inicio se les explicaba que la información recabada era anónima y confidencial. Una parte menor se aplicó en los pasillos y jardines de las instituciones educativas, donde también se les brindaba la misma información.

El análisis de datos se realizó con el programa estadístico para Ciencias Sociales SPSS versión 19, con el que se determinaron los niveles de frecuencia de las variables evaluadas, así como su asociación, utilizando pruebas de correlación de Pearson, y la prueba T de Student para la determinación de diferencias entre grupos.

## Resultados

A partir de las aplicaciones realizadas con los diferentes instrumentos psicométricos, se observó a nivel descriptivo que:

Dentro de los resultados arrojados por la prueba de Tamizaje de Consumo de Alcohol y Drogas se observa que los adolescentes tienen riesgo de abuso de alcohol y/o drogas ( $M = 18.50$ ,  $DS = 2.64$ ), en este sentido, cabe mencionar que esta escala considera que cualquier puntuación por arriba de los 18 puntos expresa un riesgo en el consumo de alcohol y drogas.

Posteriormente, la Prueba de Influencia Social ante el Consumo de Alcohol en Jóvenes, que muestra resultados en una escala tipo Likert de cinco niveles, los participantes refieren un nivel medio de riesgo en

el factor de influencia social sobre su decisión de ingestión de alcohol ( $M = 2.50$ ,  $DS = 1.16$ ); en el factor problemas sociales asociados al consumo de alcohol se obtuvo que la población encuestada no percibe tener problemas ( $M = 1.28$ ,  $DS = 0.59$ ); así como tampoco consideran tener inconvenientes en el ambiente escolar ocasionados por el consumo de alcohol, pues se observa un puntaje que tiende al nivel medio bajo de riesgo ( $M = 1.32$ ,  $DS = 0.76$ ); otro factor en el que se observa que existe una media baja es el de autocontrol en la ingestión de alcohol, ( $M = 2.37$ ,  $DS = 1.15$ ); así también se observa que no consideran poseer una dependencia al consumo, pues se reportan puntajes con una tendencia a la dependencia media baja ( $M = 1.50$ ,  $DS = 0.71$ ); así, aunque los resultados de esta prueba señalan que los adolescentes no perciben tener una influencia social en el consumo del alcohol, se observan puntajes un poco más altos en influencia social y autocontrol.

La prueba de Ambiente Familiar que evalúa sus ítems en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, arrojó los siguientes resultados descriptivos: los adolescentes perciben tener un gran apoyo por parte del padre con una media alta ( $M = 3.43$ ,  $DS = 0.76$ ); así como también de la madre con una media alta ( $M = 3.63$ ,  $DS = 0.56$ ); a su vez muestra una media baja en el rechazo por parte del padre ( $M = 1.83$ ,  $DS = 0.77$ ); y también de la madre ( $M = 1.87$ ,  $DS = 0.76$ ). Sin embargo, en el factor de comunicación con el padre se muestra una media con un nivel medio ( $M = 2.44$ ,  $DS = 0.88$ ); mientras que con la comunicación con la madre posee una media con un nivel medio alto ( $M = 2.92$ ,  $DS = 0.80$ ); asimismo, en la aceptación por parte del padre se obtuvo una media alta ( $M = 3.30$ ,  $DS = 0.80$ ); de esta misma forma, la madre obtuvo una media alta ( $M = 3.46$ ,  $DS = 0.68$ ); es decir, la mayoría de la población consideran tener una gran aceptación por parte de ambos.

En cuanto a la relación con los hermanos, se muestra una media con un nivel medio alto ( $M = 3.11$ ,  $DS = 0.84$ ), es decir, la gran mayoría de la población consideran tener una buena relación con los hermanos. En cuanto a la percepción de las características positivas (cariñoso, comprensivo, como un apoyo, amoroso, como un amigo, bueno, confiable y justo) por parte del padre, se muestran puntajes medios altos ( $M = 3.07$ ,  $DS = 0.93$ ), lo que es coincidente con los puntajes que evalúan a la madre, quien también presenta puntajes en el nivel medio alto ( $M = 3.44$ ,  $DS = 0.71$ ). Con respecto a la percepción de la relación de pareja de los padres basada en la comprensión, se

observa una media alta ( $M = 2.97$ ,  $DS = 0.98$ ), lo que significa que poseen una buena relación; mientras que la percepción de la relación de pareja de los padres basada en los problemas, se obtuvo una media con un nivel medio ( $M = 2.06$ ,  $DS = 0.80$ ), por lo que los adolescentes consideran que sus padres no tienen problemas que afecten en gran medida su relación de pareja. De lo anterior se puede deducir que los adolescentes consideran que poseen un buen ambiente familiar, así como no creen que tienen problemas que los afecten.

Posteriormente a partir de las aplicaciones realizadas con los diferentes instrumentos psicométricos se realizó un análisis correlacional, observándose lo siguiente:

En la primera prueba aplicada, es decir el instrumento para realizar el tamizaje de Consumo de Alcohol y Drogas (Mariño, González, Andrade y Medina, 1997; en Martínez, Salazar, Ruiz *et al.*, 2009), y las variables sociodemográficas, se observa una correlación positiva entre la edad y el consumo de sustancias, lo que significa que a mayor edad existe una mayor probabilidad de consumo y/o abuso de alcohol y/o drogas. Asimismo, existe una correlación positiva entre la escolaridad y el consumo de sustancias, lo que quiere decir, que a un más alto de nivel o grado de escolaridad existe una mayor tendencia al consumo/abuso de las mismas (Tabla 1).

**Tabla 1. Correlación entre tamizaje, edad, y escolaridad**

	Edad	Escolaridad
Tamizaje	.168**	.137**

Fuente: Elaboración propia.

Continuando con la prueba de tamizaje de Consumo de Alcohol y Drogas (Mariño *et al.*, 1997; citado en Martínez *et al.*, 2009), y el Instrumento para Medir el Consumo de Alcohol en Jóvenes (Echeverría, Sotelo, Barrera y López, 2013), se obtuvieron correlaciones altamente significativas de carácter positivo entre el nivel de consumo de alcohol y drogas, la influencia social, los problemas sociales, el ambiente escolar, el autocontrol y la dependencia, es decir, que las personas que tienen un puntaje mayor en cuanto al consumo de alcohol y drogas, son más influidos por la sociedad en la que se desenvuelven, y a su vez muestran más problemas para relacionarse con ella, tanto en el aspecto propiamente social como en el escolar, así como una mayor dependencia al consumo de sus-

**Tabla 2. Correlación entre Tamizaje y Consumo de alcohol en jóvenes**

	Influencia social	Problemas sociales	Ambiente escolar	Autocontrol	Dependencia
<b>Tamizaje</b>	.562**	.485**	.452**	.281**	.496**

Fuente: Elaboración propia.

tancias psicoactivas. No obstante se muestra también un resultado contradictorio, pues se observó una correlación que muestra que en los jóvenes que presentan mayor nivel en el consumo, perciben también tener un mayor autocontrol ante este (Tabla 2).

En relación con las pruebas de tamizaje de Consumo de Alcohol y Drogas (Mariño, et. al, 1997; como se citó en Martínez *et al.*, 2009), y la prueba de Ambiente Familiar (Andrade, 1998), se obtuvieron correlaciones negativa entre el nivel de tamizaje (nivel de consumo de alcohol y drogas), y la comunicación con el padre, es decir, que a menor comunicación con el padre mayor será el consumo del alcohol y drogas. También se observó una correlación significativa negativa entre la aceptación del padre y el nivel de tamizaje, por lo tanto a mayor consumo de alcohol y drogas, existe menor aceptación del padre. Así también, existe una correlación muy baja de carácter positivo entre la relación de los padres (problemas) y el nivel del tamizaje, lo que indica que a mayor consumo de estas sustancias, existen más problemas en la relación de los padres (Tabla 3). Cabe señalar que no se encontraron correlaciones con los elementos evaluados con la madre.

En cuanto a las correlaciones del Instrumento para Medir el Consumo de Alcohol en Jóvenes (Echeverría *et al.*, 2013), y las variables sociodemográfica, se obtuvo una correlación positiva entre la edad y la influencia social, dicho de otra manera, a mayor edad será mayor la influencia social asociada al consumo de alcohol. Además también existe una correlación positiva entre la escolaridad y la influencia social, lo que indica que a mayor escolaridad mayor será la influencia social asociada al consumo de alcohol (Tabla 4).

Esta misma prueba arroja correlaciones significativas de tipo positivo entre el ambiente escolar y la

edad, lo cual indica que a mayor edad intervendrá más el ambiente escolar para el consumo de alcohol. También se puede observar una correlación significativa de carácter positivo entre la escolaridad y el ambiente escolar, por lo cual a mayor escolaridad mayor será la influencia del ambiente escolar asociado al consumo de alcohol (Tabla 4).

Se encontró también una correlación positiva entre la edad y la dependencia, lo cual significa que a mayor edad más es la dependencia al alcohol. Así también, se encontró una correlación significativa positiva entre la escolaridad y la dependencia al consumo de alcohol, lo que quiere decir que a mayor escolaridad pudiera existir mayor dependencia al alcohol (Tabla 4).

En la última prueba aplicada, es decir, la prueba de Ambiente Familiar, y el Instrumento para Medir el Consumo de Alcohol en Jóvenes, se obtuvo una correlación negativa entre el factor de apoyo del padre y la madre, y los problemas sociales, es decir, que a menor percepción del apoyo del padre y la madre, existe mayor probabilidad a tener problemas sociales asociados al consumo de alcohol. También se puede observar una correlación significativa negativa entre el apoyo del padre y la madre, y la dependencia, lo cual indica que a menor apoyo del padre y la madre mayor probabilidad a la dependencia del alcohol (Tabla 5).

Se observó también una correlación significativa negativa entre el rechazo por parte del padre y la madre, y los problemas sociales, lo que quiere decir que a mayor rechazo por parte del padre y la madre, existe mayor probabilidad a tener problemas sociales asociados al consumo de alcohol. Así también, hay

**Tabla 3. Correlación entre Tamizaje y ambiente familiar**

	Comunicación con el Padre	Aceptación del Padre	Relación de los padres (problemas)
<b>Tamizaje</b>	-.121**	-.133**	.098*

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 4. Correlación entre los resultados del Instrumento para Medir el Consumo de Alcohol en Jóvenes y variables sociodemográficas**

Dimensiones	Edad	Escolaridad
Influencia social	.360**	.275**
Ambiente escolar	.245**	.150**
Dependencia	.125**	.093*

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 5. Correlación entre Ambiente Familiar y Consumo de Alcohol en Jóvenes**  
Instrumento para medir el consumo de alcohol en jóvenes

Dimensiones	Influencia social	Problemas sociales	Ambiente escolar	Autocontrol	Dependencia
Apoyo del padre		-.093*			-.113*
Apoyo de la madre		-.122**			-.106*
Rechazo del padre		.156**			.121**
Rechazo de la madre		.183**	.091*	.102*	.118*
Comunicación con el Padre					-.115*
Comunicación con la Madre					-.109*
Aceptación del Padre	-.102*	-.134**			-.136**
Aceptación de la Madre		-.107*			
Relación con los hermanos		-.112*			
Relación de los padres (problemas)	.126**	.108*			

Fuente: Elaboración propia.

una correlación significativa positiva entre el rechazo del padre y la madre y la dependencia, es decir, que a mayor rechazo del padre y la madre existe un mayor riesgo a la dependencia del consumo de alcohol. Del modo similar se encuentra una correlación significativa positiva entre el rechazo de la madre y el ambiente escolar, lo que refiere que a mayor rechazo de la madre es mayor la influencia del ambiente escolar asociado al consumo de alcohol. Además hay una correlación positiva entre el rechazo de la madre y el autocontrol, es decir, que a mayor rechazo de la madre es posible que exista un mayor autocontrol al consumo de alcohol (Tabla 5).

De igual modo, se encontró también una correlación significativa negativa entre la comunicación con el padre y la madre, y la dependencia al consumo de alcohol, es decir, a menor comunicación con el padre y la madre hay mayor posibilidad a tener dependencia al consumo de alcohol. Existe a su vez una correlación significativa negativa entre la influencia social y la aceptación del padre, es decir, que a menor aceptación del padre, existe mayor influencia social asociada al consumo de alcohol. Así mismo existe una correlación significativa negativa entre los problemas sociales y la aceptación del padre y la madre, lo que señala que a menor aceptación del padre y la madre, existe mayor influencia de los problemas sociales asociada al consumo de alcohol. Se observa también una correlación significativa negativa entre la dependencia de alcohol y la aceptación del padre, es decir, que a menor aceptación del padre, existe mayor dependencia al consumo de alcohol (Tabla 5). De lo anterior se deduce que a mayor rechazo por uno o ambos padres, existe mayor influencia social asociada al consumo de alcohol.

Finalmente, existe una correlación negativa entre

la relación con los hermanos y los problemas sociales, lo cual indica que a menor relación con los hermanos, mayor serán los problemas sociales asociados al consumo de alcohol. Existe a su vez una correlación significativa positiva entre la relación de los padres (problemas) y la influencia social, es decir, entre más problemas tengan en la relación de pareja los padres, habrá una mayor influencia social asociada al consumo de alcohol. Por último hay una correlación positiva entre los problemas sociales y la relación entre los padres (problemas), es decir, entre más problemas tengan en la relación de pareja los padres, habrá una mayor impacto del ambiente escolar asociada al consumo de alcohol (Tabla 5).

En el análisis correlacional en la prueba de Ambiente Familiar (Andrade, 2008), y las variables sociodemográficas, se encontraron correlaciones significativas negativas entre el rechazo del padre y la madre y la edad, así como con la escolaridad, es decir, que a mayor edad y escolaridad, hay una menor percepción de rechazo por parte del padre y de la madre. Se observan también correlaciones significativas positivas entre la comunicación con la madre y la aceptación de la misma y la escolaridad, lo cual señala que a mayor comunicación con la madre y aceptación por parte de ella, hay mayor escolaridad (Tabla 6).

Finalmente, se realizaron pruebas de diferencias

**Tabla 6. Correlación entre la prueba de Ambiente Familiar, edad, sexo y escolaridad**

Dimensiones	Edad	Escolaridad
Rechazo del padre	-.114*	-.111*
Rechazo de la madre	-.094*	-.126**
Comunicación con la madre		.106*
Aceptación de la madre		.120**

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 7. Comparación entre género y resultados de tamizaje**

Sexo	Masculino			Femenino		
	M	DS	P	M	DS	P
Tamizaje	18.842	2.993	0.000	18.135	2.139	0.000

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 8. Comparación entre género y el consumo de alcohol**

Sexo	Masculino			Femenino		
	M	DS	P	M	DS	P
Influencia social	2.587	1.166	0.006	2.366	1.010	0.006
Problemas sociales	1.331	0.600	0.000	1.150	0.354	0.000
Ambiente escolar	1.361	0.804	0.000	1.193	0.578	0.000
Dependencia	1.477	0.726	0.000	1.305	0.522	0.000

Fuente: Elaboración propia.

entre grupos respecto al género, con la prueba *t* de Student, en este análisis se reportan diferencias significativas entre el género y el consumo de alcohol y/o drogas, encontrando que los hombres tienen un mayor consumo de alcohol y/o drogas, en comparación con las mujeres (Tabla 7).

También se realizaron pruebas de diferencias entre grupos respecto al género y la prueba de Consumo de Alcohol en Jóvenes, encontrándose diferencias significativas, donde se observa que los hombres son mayormente influidos socialmente, tienen mayores problemas sociales y una mayor influencia del ambiente escolar, asociado al consumo de alcohol, además de que muestran una mayor dependencia al consumo de alcohol (Tabla 8).

Por último se realizaron pruebas de diferencias entre grupos respecto al género y el ambiente familiar, encontrándose diferencias significativas, observándose que los hombres en comparación con las mujeres son mayormente afectados por el ambiente familiar, principalmente en los factores de aceptación del padre y de la madre, así como también, perciben que en cuanto a la relación conyugal se basa en la comprensión (Tabla 9).

## Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos en la presente investigación, se encontró que los participantes poseen un ligero riesgo de tener problemas con el consumo de alcohol y/o con drogas ilegales, así también se puede observar que los adolescentes no consideran tener alguna influencia social asociada al consumo de alcohol, lo que es difícil de reconocer ya que durante esta etapa, el adolescente cree ser autosuficiente (Palacios, Marchesi y Coll, 1999), y no necesitar de la opinión de los demás. A su vez muestran poseer un buen ambiente familiar, donde señalan que se sienten apoyados, aceptados y que tienen una buena comunicación con los padres, que tienen una buena relación con los hermanos, y que ellos como hijos ven que sus padres se comprenden, lo que se puede asociar a la lealtad que se le debe a la familia (Boszormenyi y Spark, 2008).

Sin embargo, los análisis correlacionales muestran que las variables de esta investigación, influencia social, ambiente familiar y consumo de alcohol y drogas, están interrelacionadas. De esta manera, se puede confirmar la asociación del ambiente familiar y el

**Tabla 9. Comparación entre género y el ambiente familiar**

Sexo	Masculino			Femenino		
	M	DS	P	M	DS	P
Aceptación del Padre	3.226	0.690	0.004	3.092	0.795	0.004
Aceptación de la Madre	3.356	0.574	0.045	3.290	0.650	0.045
Percepción de las características del Padre	3.062	0.834	0.017	2.874	0.918	0.017
Relación de los padres (Comprensión)	3.097	0.853	0.004	2.792	0.959	0.004

Fuente: Elaboración propia.

consumo de alcohol o drogas, lo que recuerda la omnipotencia por parte del adolescente (Papalia, Wendkos y Duskin, 2006), donde ellos perciben que todo se encuentra bien, hasta que los problemas como el trastorno por el consumo se vuelve lo suficientemente grave, afectando de manera significativa cada aspecto de su vida.

A partir de los resultados observados se puede confirmar que el ambiente familiar es parte importante para el desarrollo de los adolescentes, debido a que es el principal lugar donde los hijos comienzan a desarrollar sus habilidades sociales y donde se crean los primeros vínculos de apoyo (Boszormenyi y Spark, 2008), si este ambiente familiar no brinda al adolescente todas estas características él comenzará a buscarlas en otro lugar, buscando comprensión, apoyo y compañía entre sus iguales, lo que pudiera incrementar la probabilidad de conductas disruptivas como el consumo de alcohol y/o drogas (Papalia, Wendkos y Duskin, 2006).

Por otra parte, a pesar de que los adolescentes no consideran ser influidos socialmente para consumir alcohol y/o drogas por los amigos y que tampoco señalan tener problemas sociales causados por el uso de dichas sustancias, los análisis correlacionales confirman una asociación entre la influencia social y el consumo de alcohol y/o drogas. Esto pudiera ser debido a que la adolescencia es una etapa de mayor influencia social, en comparación a otras etapas del desarrollo, debido a que los adolescentes están buscando una identidad y emancipación del núcleo familiar, por lo cual encuentran en los amigos el principal refugio y apoyo (González, 2001).

En este sentido, los análisis correlacionales señalan que existen asociaciones con mayor nivel de significancia en la influencia social, dependencia, problemas sociales, ambiente escolar y a menor medida el autocontrol, en comparación a las correlaciones con el ambiente familiar conformado por la comunicación y aceptación con el padre, y la relación entre los padres. Dicho de otro modo, se puede observar que la influencia social tiene mayor peso que el ambiente familiar en el consumo de alcohol y drogas en esta población.

Aunque la influencia social es parte fundamental de esta etapa, se esperaría que esta fuera disminuyendo a mayor edad, sin embargo los resultados de la presente investigación arrojaron lo contrario, en donde a mayor edad existe mayor influencia social asociada al consumo de sustancias. De esta manera, se confirma que existe una asociación entre el consumo de

alcohol y/o drogas, y la influencia social en adolescentes no identificados como adictos, al igual que hay una interrelación entre el ambiente familiar y la influencia social, confirmándose una reciprocidad entre ambos (Rother *et al.*, 2006).

Esta influencia social pudiera ser debido a una necesidad inminente para obtener un mayor reconocimiento social, que pudiera estar estipulando que existe una falta de consolidación de la identidad, prolongando así la etapa de la adolescencia, favoreciendo a su vez la aparición de complicaciones que frenan la motivación para el crecimiento intelectual y emocional, y conductas disruptivas como el consumo/abuso de alcohol y/o drogas (Rother *et al.*, 2006). Esta problemática pudiera haber sido desencadenada por una crisis social en la que a los jóvenes les cuesta insertarse a la vida adulta, por lo que puede llegar a ver al consumo como una forma de escape y el sentirse "grandes", dado que esa práctica es vista como una actividad de adultos.

En este sentido, se puede observar que en la sociedad actual, el consumo de alcohol y/o drogas se está convirtiendo en algo de la vida cotidiana, llegando incluso a convertirse en parte de la deseabilidad social, dado que dentro de los festejos familiares o reuniones sociales, se encuentra estos insumos como parte del plan de festejo, lo cual puede llevar al adolescente al consumo e incluso al abuso de estas sustancias durante esta etapa y/o perdurando durante la vida adulta, principalmente cuando en el individuo no ha consolidado la identidad, por lo que se ejerce una mayor presión social para el consumo.

Así también se encontró que los participantes masculinos continúan siendo los mayores consumidores de dichas sustancia, a la vez que son ellos mayormente influidos por el ambiente familiar e influencia social en comparación de con las mujeres, ello en contraposición a las palabras de Hyde (1995), quien afirma que son las mujeres las que son mayormente influenciadas en comparación de los hombres.

Finalmente se puede determinar que el ambiente familiar y la influencia social son factores directamente asociados con que los adolescentes realicen o eviten el consumo de alcohol y o drogas.

## Referencias

- ANDRADE, P. P., CAÑAS, M. J. L. y BETANCOURT, O. D. (2008). *Investigaciones Psicosociales en Adolescentes*. México: UNICACH.
- ARRANZ, F. E. (2004). *Familia y Desarrollo Psicológico*. Madrid: Pearson.

- BOSZORMENYI, N. I., y SPARK G. M. (2008). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ECHEVERRÍA, C. S., SOTELO, C. M., BARRERA, H., y LÓPEZ, V. M. (2013). *Diseño de instrumentos de psicología y sus propiedades*. México: Oficina de Producción de Obras Literarias y Ciencias. Recuperado de [www.itson.mx/publicaciones/Documents/ciencias.../disenodeinstrumentosdos.pdf](http://www.itson.mx/publicaciones/Documents/ciencias.../disenodeinstrumentosdos.pdf)
- ESPADA, S. J., PEREIRA, J. R. y GARCÍA, F. J. (2008). Influencia de los modelos sociales en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Psicothema*, 531-537. Recuperado de [www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720404](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720404)
- GARCÍA, M. M. (2003). *Consumo de drogas en adolescentes: diseño y desarrollo de un programa de prevención escolar*. Madrid, recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/psi/ucm-t26731.pdf>
- GÓMEZ, C. E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factor de riesgo o protección. *Psicología y educación*, 105-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>
- GONZÁLEZ, N. J. d. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. México: Manual Moderno.
- HORROCKS, J. (1984). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- HURLOCK, E. B. (1987). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós.
- HYDE, J. S. (1995). *Psicología de la mujer, la otra mitad de la experiencia humana*. Madrid: Morata.
- LEMA, S. L., VARELA, A. M., DUARTE, A. C. y BONILLA, G. M. (2011). Influencia familiar y social en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Redalyc*, 264-271. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/120/12021452006.pdf>
- MARTINEZ, M. K., SALAZAR, G. M., RÚÍZ, G. M., BARRIENTOS, C. V., AYALA, V. H., y REID, M. L. (2004). *Programa de Intervención Breve para Adolescentes que Inician el Consumo de Alcohol y otras Drogas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de [http://www.cenadic.salud.gob.mx/PDFS/publicaciones/Programa\\_de\\_Intervencion\\_Breve\\_para\\_adolescentes\\_que\\_inician\\_el\\_consumo\\_de\\_alcohol\\_u\\_otras\\_drogas.pdf](http://www.cenadic.salud.gob.mx/PDFS/publicaciones/Programa_de_Intervencion_Breve_para_adolescentes_que_inician_el_consumo_de_alcohol_u_otras_drogas.pdf)
- MCKINNEY, J. P., FITZGERALD, H. E., y STROMMEN, E. A. (1982). *Psicología del desarrollo: Edad adolescente*. Mexico: Manual Moderno.
- PALACIOS, J., MARCHESI, A. y COLL, C. (1999). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza.
- PAPALIA, D. E., WENDKOS, O. S. y DUSKIN, F. R. (2006). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: McGrawHill.
- PINEDA, P. S. y ALIÑO. S. M. (2002). Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia. En R. MÁRQUEZ G, R. y COLÁS P, E. E., *Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia* (pp. 15-23). Habana: MINSAP. Recuperado de [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevem/capitulo\\_i\\_el\\_concepto\\_de\\_adolescencia.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevem/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf)
- ROJAS, V. M., RODRÍGUEZ, C. A., ZERECEDA, G. J. y OTINIANO, C. F. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Perú: ONUDC Oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito. Recuperado de [https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO\\_ADOLESCENTES\\_SPAs\\_UNODC-CEDRO.pdf](https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf)
- ROTHER, H.M, CARTOLANO, E. S., LERNER, H., NAJT, N., UNGAR, V. (2006). *Adolescencia. Trayectorias turbulentas*. Buenos Aires: Paidós.
- SANZ, M., MARTÍNEZ, P. A., IRAURGI, I., MUÑOZ, E. A., GALÍNDEZ, E., COSGAYA, L., y NOLTE, M. (2004). El conflicto parental y el consumo de drogas en los hijos y las hijas. AEFPA – Asociación para el Estudio del Funcionamiento Familiar. Recuperado de [https://www.osakidetza.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicacions\\_ovd\\_otras\\_investi/eu\\_9061/adjuntos/conflicto\\_parental.pdf](https://www.osakidetza.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicacions_ovd_otras_investi/eu_9061/adjuntos/conflicto_parental.pdf)